

# Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario 24 de octubre, 2021

## Reconoce a Jesús

El actor estelar del Evangelio de hoy es un mendigo. Bartimeo es ciego, sí, pero es probable que también fuera alguien sin hogar y estuviera sucio, una verdadera molestia para los ciudadanos respetables. Aún así, Bartimeo es quien reconoce a Jesús como el Mesías, pone toda su fe en él, deja a un lado todo lo que tenía (su capa), le ruega que tenga compasión de él, recibe una nueva visión, y sigue a Jesús en el camino del sufrimiento y muerte en Jerusalén. ¿Qué desesperados tenemos que estar antes de que podamos hacer lo mismo? —Copyright © J. S. Paluch Co.

## Vida de Mayordomía

Nuestro Salmo de hoy, “El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros; estamos llenos de gozo,” aclara nuestra gloriosa Lectura del Evangelio sobre la curación del ciego Bartimeo.

Podemos aprender mucho de Bartimeo cuando se trata de nuestras propias relaciones personales con Jesús. Muchos de nosotros luchamos con algo de lo que necesitamos curación: ceguera física, enfermedad, adicción, malos hábitos, ira, pecado. En nuestra debilidad, ¿clamamos confiadamente a Jesús sabiendo que Él nos ayudará?

A menudo empezamos a hacerlo, pero luego una voz en nuestros pensamientos nos dice que dudemos y nos anima a dejar de intentarlo, como la multitud en nuestro Evangelio. Aunque esa voz es persistente y fuerte, estamos llamados a gritar aún más. Si Jesús puede escuchar una voz en una multitud de muchas, entonces Él puede escuchar nuestra oración directa a Él en nuestros corazones.

Nuestra historia del Evangelio se cierra con el momento milagroso en que Bartimeo es sanado. La conversación con Jesús fue sencilla. Jesús le preguntó a Bartimeo qué le gustaría que hiciera. Este hombre, ciego por quién sabe cuántos años, deseaba ver. Jesús respondió: “Ve por tu camino; tu fe te ha salvado.” Fue sanado y continuó siguiendo a Cristo.

Bartimeo no tuvo mucho que hacer para sanar. Todo lo que necesitaba era su fe indudable.

Sea lo que sea con lo que estemos luchando en esta vida, todo lo que Jesús nos pide es que tengamos fe en Él. Como resultado, permaneceremos firmes en nuestra relación con Cristo y tendremos la fuerza para seguir adelante. Y aunque es posible que no

seamos sanados en esta vida, Jesús todavía escucha nuestro llanto confiado. Y a través de nuestra fe seguramente seremos sanados en el próximo.

—Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections

## Fiesta de la Fe: La Antigua Alianza

En la tradición bíblica, Dios se hace parte de la alianza como protector y salvaguardia de la misma. Es una alianza sencilla y poderosa: seré tu Dios y tú serás mi pueblo (*Oseas 2:25*). La alianza se daba por parmutua, a partir de ella se es familia, se es uno y se corre la misma suerte. Se camina unidos hasta el final. Aunque esta alianza es entre Dios y el pueblo, no implica la misma categoría de ambas partes, tampoco igualdad de deberes, no es relación de súbdito con inferior. Dios siempre es fiel a su alianza; nosotros, no siempre. Esta es la relación de Dios con un pueblo concreto, con Israel. La alianza en sí misma es una acción sagrada y se castiga a los agresores. Se lleva a cabo mediante un juramento y quien no la cumpla, paga sus propias consecuencias. Ambas partes, plenamente libres, se adueñan de la alianza al formarla. Los ritos con los que esta alianza se marca son muy profundos: se corta la piel para derramar sangre, se mezcla y se bebe la sangre de ambas partes, se sumergen las manos en un recipiente lleno de sangre para simbolizar que se es uno solo.

—Miguel Arias, Copyright © J. S. Paluch Co.

## Tradiciones de Nuestra Fe

En varias ocasiones, Jesús le declara al recién sanado: “tu fe te ha salvado” (*Marcos 10:52*). Todos los cristianos deseamos ser salvados. Y, ¿qué es la salvación? La palabra “salvación” viene del latín *salus* que también significa “salud.” La salvación es el bienestar en todas sus formas. Es el estar bien con Dios, con las demás personas, con la creación y consigo mismo. Los hebreos le llaman *shalom* y los árabes llaman *salam* que quiere decir: “paz y bien.” Por siglos y hasta el presente, el saludo de los pueblos semitas es: “La paz sea contigo.” Se responde “Y también contigo.”

Según Jesús este *shalom*, *salam*, *salus*, salvación, paz y bien se consigue por medio de la fe. Hay que tener un deseo profundo de tenerlo, para así pedirlo: “Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí” (*Marcos 10:47*). La salvación no llega a quienes la esperan sentados en una iglesia, más bien, llega a los que se mueven y obran por ella. —Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

## XXX Domingo del Tiempo Ordinario

Al principio, Bartimeo no está todavía “en el camino,” el “código evangélico” de Marcos para el viaje de Jesús a Jerusalén y nuestro viaje de discipulado,

pero al menos está cerca del camino, “al borde del camino” (*Marcos 10:46*). Todavía al margen, Bartimeo grita lo que se convierte en la “Oración de Jesús” del cristianismo: “Jesús, hijo de David ten Piedad (la mayoría de las traducciones usan la palabra misericordia) de mí” (*Marcos 10:47-48*). Sin vista, Bartimeo no tiene miedo: “muchos le reprendían diciéndole que se callara” (*10:48*). Sin vista, Bartimeo es ya perpicaz: “Hijo de David” aclama a Jesús Mesías. Vista en el contexto del bautismo y del discipulado, la respuesta del invidente Bartimeo se asemeja tanto al viaje hacia el bautismo como catecúmeno como a la peregrinación desde el bautismo como lo que el Papa Francisco llama “discípulos misioneros” (*Evangelii Gaudium* La Alegría del Evangelio, 119-121).

### **Responder Como Bartimeo**

Una vez cuando, “iluminado” como en el Bautismo, la respuesta del discipulado de Bartimeo a Jesús nos desafía a examinar la nuestra. De nuevo esta semana, la Carta a los Hebreos nos recuerda que Jesús es nuestro sumo sacerdote misericordioso. Aunque sin pecado, Jesús “es capaz de tartar con paciencia a los ignorantes y a los descarriados” (*Hebreos 5:2*), como todos los sumos sacerdotes. La Carta a los Hebreos invoca a Melquisedec, cuyo encuentro con Abraham señala la unión del pacto cósmico primigenio de Dios hecho con Noé y el pacto bíblico de Dios con Israel, que conduce “al pacto nuevo y eterno” sellado con la sangre de Jesús. Al igual que Melquisedec, Jesús trasciende las fronteras históricas de raza y nación para reunir a las facciones fragmentadas e incluso beligerantes de la tierra en la gran cosecha de nua humanidad renovada y redimida. Por eso, nuestro compromiso bautismal y el camino del discipulado nos proponen convertirnos en instrumentos de la unidad y la paz de Cristo para todos los que encontremos “en el camino.”

¿Nos quedamos quietos, aislados, a salvo en la orilla? ¿O clamamos, como Bartimeo, por la misericordia de Jesús, comprendiendo que estamos obligados a extender a los demás, sin cesar y sin condiciones, la misericordia que nosotros mismos necesitamos? Como parte de esa misericordia, ¿nos acordamos en un silencio Seguro y respectable por un mundo que rechaza las enseñanzas contraculturales de Cristo, o nos atrevemos a hablar en nombre de los demás?

—Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd,  
Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158.  
With Ecclesiastical Approbation.

## **La Inmaculada Concepción**

En 1858, Nuestra Santísima Madre se apareció a una niña campesina de 14 años, Bernadette Soubir-

ous, en un pueblo llamado Lourdes al pie de las colinas de los Pirineos franceses.

La Santísima Virgen se apareció 18 veces a Bernardita desde febrero hasta abril. Nuestra Señora anunció que ella era la Inmaculada Concepción durante la decimosexta aparición. Este título significa que María fue concebida sin pecado. El Dogma había sido adoptado oficialmente por la Iglesia en 1854, sólo 4 años antes de que ocurrieran las apariciones en Lourdes. La doctrina había sido sostenida previamente en 1545 por el Concilio de Trento y Padres de la Iglesia como San Ireneo y San Justino Mártir (200 D.C. y 165 D.C., respectivamente).

La Santísima Virgen María, bajo su título de Inmaculada Concepción, es la santa patrona de los Estados Unidos de América. La Solemnidad de la Inmaculada Concepción cae el 8 de diciembre y es un Día Santo de Obligación. Este año la Fiesta de la Inmaculada Concepción es un miércoles. Se llevarán a cabo misas adicionales en este día en nuestra parroquia.

—Fuente: NCR y Catholic News Agency

## **Santos Simón y Judas, Apóstoles (Siglo I) 28 de octubre**

Simón fue uno de los Doce y para distinguirlo de Simón Pedro, le llamaban el “zelote,” porque pertenecía a un grupo de judíos que esperaban la venida del Mesías como una liberación de Roma y sus impuestos. Además de los Doce nombres, Judas es mencionado en el Evangelio de San Juan al preguntarle a Jesús la razón por la cual sólo se manifiesta a ellos y no al mundo entero.

Judas Tadeo, para distinguirlo del Iscariote, también fue de los Doce Apóstoles. Se cree que Judas se fue a predicar a Mesopotamia (actual Iraq), mientras que Simón se fue a predicar a Egipto. De alguna manera se unieron para evangelizar Persia (actual Irán) y ahí fueron martirizados.

A Judas se le considera el autor de la carta de Judas que aparece en el Nuevo Testamento. En sólo 25 versos, el apóstol distingue a los líderes de los falsos maestros. Aunque ocupa el último lugar en la lista de los Doce, Judas Tadeo es el santo patrono de las causas difíciles y desesperadas. Goza de un gran afecto entre los cristianos. —Miguel Arias, Copyright (c) J. S. Paluch Co., Inc.

### **El Buen Oído**

La fe es el oído del alma.

—San Clemente de Alejandría

### **2 Bendecido**

Si puedes ver estás bendecido. Si puedes entender estás bendecido mil veces. —Anónimo